¿Por qué es importante la participación social? La importancia de concebir la sustentabilidad como un proyecto concreto, dialogado y construido de manera colectiva.

Autora y autor

Ayari G. Pasquier Merino, CEIICH_UNAM, ayari.pasquier@unam.mx
Eduardo Quintanar Guadarrama, Facultad de Filosofia y Letras_UNAM,

Palabras clave
Foro de discusión

Resumen

A lo largo de las últimas décadas las agencias internacionales, las instancias gubernamentales y de la sociedad civil han incorporado progresivamente planteamientos que identifican la participación de los actores locales en las intervenciones “de desarrollo” impulsadas en sus comunidades como un elemento clave para mejorar la eficiencia, eficacia y legitimidad de este tipo de estrategias. Como resultado, los beneficiarios de estos proyectos dejaron de ser considerados víctimas pasivas y fueron reconstruidos discursivamente como “socios de su propio desarrollo”, lo que ha modificado las responsabilidades de las partes involucradas en estas prácticas. Como resultado, la participación social ha sido progresivamente incluida en la normativa y el diseño de las políticas públicas, convirtiéndose en requisito para gran parte de las convocatorias vinculadas con el desarrollo sustentable. No obstante, es importante señalar que coexisten múltiples connotaciones sobre este término y, en la práctica, persisten significados incluso contradictorios, mientras su implementación suele tener resultados limitados.

El término “participación” suele ser utilizado en el ámbito del desarrollo con connotaciones positivas, sin hacer explícita su definición, como si fuera un concepto neutral y puramente descriptivo, privilegiando la documentación de los beneficios potenciales de los modelos participativos de intervención y la elaboración de metodologías y recomendaciones para mejorar su aplicación. En este ámbito prevalecen análisis normativos sobre quiénes deberían participar, cómo deberían organizarse, qué se busca y cómo hacerlo. No obstante, un creciente número de investigaciones realizadas sobre el tema han mostrado que con frecuencia la incorporación de la participación social en el diseño e implementación de iniciativas de desarrollo sustentable no logran superar la verticalidad en la toma de decisiones, limitándose a dejar a los actores locales pequeñas decisiones enmarcadas en propuestas diseñadas en otros contextos. También ha sido documentado que en múltiples casos la participación es transformada en un requisito que condiciona las iniciativas a la contribución en trabajo, materiales o asunción de responsabilidad colectiva (en el caso del microcrédito), terminando por transferir costos a escala local y excluir a los sectores más vulnerable.

Este foro busca poner en primer plano la participación social como un derecho y, con este marco de referencia, poner a discusión la necesidad de transformar los principios generales de la sustentabilidad en proyectos concretos, relevantes para los actores locales, que respondan a sus necesidades y perspectivas de futuro. Características de importancia central para que los proyectos e iniciativas impulsadas sean legítimas y puedan consolidarse en el tiempo.

El compromiso de fondo con la participación social resulta así una condición para mejorar la eficiencia y eficacia de las iniciativas de desarrollo sustentable, evitando la inversión en iniciativas sin respaldo o que no cuentan con las condiciones para sostenerse, lo que compromete sus resultados de mediano y largo plazo. Además de desgastar la confianza y voluntad de los actores sociales a participar en este tipo de procesos